

VICENT LOUWAGIE BOERBOOM

# Evolución del sentido moral en el niño

## IV. «La ley»

En estudios previos (cfr. Revista PM, núms. 131-133) se presentaron los tres niveles de evolución moral del niño, indicando las palabras-clave para cada uno de ellos: «castigos/obediencia», «reciprocidad pragmática», «influencia del grupo».

Esto es: el sentido moral comienza en una fase en la que el niño aprende lo que debe hacer porque, si no lo hace, de algún modo se ve «castigado» y tiene que obedecer; sigue luego una fase en que el sentido moral se adquiere porque «haciendo esto, me pasa esto» y, en cambio, «si hago esto otro, me pasa una cosa diferente»: es lo que se llama «reciprocidad pragmática» y estudiar cómo reaccionan los demás ante tus actos y cómo te devuelven lo que les haces. Finalmente, en un tercer nivel, el niño va dándose cuenta de que necesita pertenecer a un «grupo» y, si quiere verse aceptado, ha de aceptar su estilo.

### NIVEL 4. «El poder de la ley»

Ahora llegamos a un cuarto nivel, donde el sentido moral toma fuerza porque el niño aprende que existe una «ley», y según esa ley es necesario funcionar en la vida.

Lo distintivo del Nivel 4 es la orienta-

ción hacia la autoridad, normas o leyes estables y mantenimiento del orden social. Buena conducta consiste en cumplir con el deber (enmarcado en las leyes), respetar a la autoridad legítima y mantener el orden. Por encima de las pretensiones, aspiraciones individuales o grupales, aun cuando éstos se vean repletos de fuertes emociones y potencial positivo, está el bien de la mayoría, el cual goza de la protección y definición de la ley. Para que funcione una comunidad con armonía, se requiere la sumisión del individuo y de los sub-grupos al orden, a las leyes.

Veamos una situación concreta que nos aclara las diversas conductas que puede adoptar una persona, según los distintos niveles de evolución de su sentido moral:

Tema: «El consumo de marihuana en un grupo escolar».

—JUAN: «Es mejor no hacerlo. Tarde o temprano te descubren, y las autoridades te echarán del centro» (Nivel 1: «castigo»).

—PEDRO: «Si fumas hierba o no la fumas, es un asunto personal. Si a mí me gusta, y a ti no, cada uno que mida sus consecuencias» (Nivel 2: «reciprocidad»).

—SUSANA: «Puedes hacer lo que quieras, pero hay un costo: a mí no me aguantarían en casa y sé que muchas amigas me dejarían» (Nivel 3: «grupo»).

—JAIME: «Todos tienen alguna razón; pero ¿os imagináis el caos en el colegio si todos de verdad tomáramos marihuana? Se necesita un mínimo orden para que la escuela funcione, aparte, naturalmente, que ya hay una ley que lo prohíbe» (Nivel 4: «ley»).



Es como si dijera: El buen ciudadano, el hombre maduro, la persona de sentido común sabe que la buena conducta o moralidad va más allá de las emociones, sentimientos y costumbres. Estos factores son importantes; pero, por ser tan variables, hay que buscar algo más sólido que protege la nación y nuestros lugares y actos santos. Este algo es el orden: las leyes que lo definen, aclaran y protegen, son indicadores seguros de lo que es bueno o malo. Son las personas que se consideran altamente virtuosas, cuyo apego literal y confianza un tanto ciega en normas y prácticas religiosas y nacionales nos sorprenden hasta el día de hoy.

### LEYES UNIVERSALES O LOCALES

Se trata de algo más sólido que un apoyo pasivo a una situación definida y apoyada por leyes identificadas con la virtud para estas personas. La aceptación es entusiasta porque sienten que lo bueno se ha podido descifrar y ahora se conoce como algo claramente enmarcado en estas normas. Algunas son más universales e importantes (los 10 mandamientos); otras, más locales (las leyes del Estado, la Constitución, etc.) o de menos trascendencia. Pero lo que distingue este nivel es el apego, a veces más emocional que razonado. Como los autores de las leyes son personas sabias, y, muchas veces, santas, con tal de que uno las cumpla, está a salvo. Después de experiencias interpersonales agradables, pero deficientes, muchos adultos y jóvenes que logran este nivel pueden ser rigoristas con poco deseo para más discernimiento o cambio.

## SLOGANS MORALISTAS

Esta rigidez es comprensible, porque esta mentalidad cuenta con muchos refuerzos. Lemas y slogans populares o cuando menos comunes como «In God We Trust» (En Dios confiamos) impreso en los billetes americanos, o «Todo por la Patria» sobre las puertas de la Guardia Civil o «Mexicanos al grito de guerra... que en el cielo tu eterno destino por el dedo de Dios se escribió» (Himno Nacional) proyectan estos ideales y retos, mezclando lo divino con lo humano y cívico. Posiblemente, por esta mezcla, la mayoría de adultos entrevistados por Kohlberg no sienten la necesidad de investigar el «porqué» de estas leyes concretas. Es suficiente conocerlas y practicarlas...

## «HAZ ESO Y VIVIRÁS»

Ser fiel a estas normas abstractas e ideales que reflejan el consenso general sobre lo que es bueno, no es una tarea fácil. La seguridad emocional ganada a base de sacrificio personal, no se cede fácilmente en el hogar, en la comunidad de los creyentes o a nivel nacional. La minoría, viviendo dentro de esta estructura (sean homosexuales, bigamistas, cristianos en una sociedad musulmana o comunistas en el mundo norteamericano) experimentan estas mismas pretensiones como «la Tiranía de las Mayorías». Las mayorías están tranquilas; han sacrificado un poco de su libertad; pero, a cambio, tienen paz y orden, un buen futuro. Como se dice en una comunidad religiosa al entregar al novicio una copia de las constituciones religiosas: «¡Haz eso y vivirás!».

Sugerir alternativas a una persona en el Nivel 4 es llenar el horizonte del espectro de un caos. El dicho «más vale lo malo conocido que lo bueno por conocer» es muy ilustrativo de esta confianza y complacencia, de la que uno no se atreve a moverse: prefiere obedecer a la ley y asegurarse con ello su conducta.

No es de sorprender que estas personas, por su identificación con el orden y las leyes, sientan la necesidad de expulsar a disidentes. Ven el mundo en términos de «nosotros los buenos» y «ellos». Por otro lado, es obvio que las personas que apoyan las leyes y el orden existente son la fuerza de muchos grupos y sociedades y la garantía de su permanencia.

## ACTIVIDADES

1. Reconocer y apoyar comentarios y decisiones que muestran respeto y preocupación, no sólo por el joven y sus amigos, sino por toda la sociedad o sistema social.

2. Ayudarlo a tener mayor consciencia de los diferentes sistemas a los cuales pertenece y de sus obligaciones correspondientes (escuela, vecindad, comunidad y país).

3. Promover un interés en los eventos mundiales a través de diálogos y preguntas sobre asuntos sociales y morales que conducen al joven a pensar más detenidamente en la relación existente entre él y la sociedad y la responsabilidad compartida entre todos de trabajar por el bien común.

4. Mostrar un interés sincero en las preocupaciones sociales e ideales morales de su generación.

5. Apoyar y promover experiencias directas que le permiten actuar y sentirse como miembro activo y responsable de la comunidad.

— un trabajo «tiempo-parcial»

— participación en un servicio comunitario voluntario

— un compromiso político en actividades estudiantiles o comunitarias

— el manejo independiente del tiempo y bienes fuera del control directo doméstico, limitándose a una revisión periódica de cuentas y logros.

6. Animarle a desarrollar metas futuras que incluyen una actitud positiva hacia el trabajo como forma de desarrollarse y servir a los demás.

7. Enfocar el estudio e investigación como una oportunidad para crecer mental y espiritualmente con un reconocimiento sincero de las dificultades y crisis que pueden surgir de allí.

8. Presentarle la visión moral de la comunidad como algo basado en el bienestar y desarrollo individual y comunitario y resumida en normas y enseñanzas oficiales que puede apreciar, dada su orientación hacia normas y leyes como la base de lo que es bueno o malo.

9. **Un Ejercicio al estilo Kohlberg:** Después de leer la siguiente historia y optar por una de las soluciones presentadas, trata de clasificarla por nivel. Haz lo mismo con las respuestas restantes, dando mucha importancia al «porqué».

*«Ud., como director de una escuela Preparatoria, recibe una llamada anónima que reclama la presencia del maestro Antonio en una marcha a favor de «derechos» para los homosexuales y lesbianas en la ciudad principal de la provincia. Las normas de la escuela dicen que cualquier maestro que practica o promueve prácticas inmorales puede ser despedido.»*

*Ud. manda llamar a Antonio, y éste no sólo acepta haber participado en aquella manifestación, sino que profesa ser homosexual practicante. «Sin embargo», dice Antonio, «no veo ningún problema porque mi vida personal no tiene ninguna relación con la clase de inglés que imparto.»*

*Un grupo de padres de familia viene enseguida para avisar que han visto al profesor Antonio en la primera fila de los homosexuales en la manifestación. Dejan ver claramente que, si Ud. no despidió a Antonio, ellos irán al Patronato de la escuela para exigir un cambio. Saliendo de su oficina, la portavoz oficial del grupo le dice: «De todas formas, este tal Antonio va a salir: si Ud. trata de protegerlo, allá usted.»*

*Antonio no sólo es un buen maestro de literatura inglesa, sino ha sido un buen amigo de su familia. Gracias a él, consiguió usted la casa donde vive.»*

**¿A qué «nivel» pertenece cada una de estas decisiones?**

a) Antonio no ha cumplido con alguna de las «normas» de la escuela y usted se siente obligado a despedirlo, según lo que está escrito en el reglamento peculiar de esa escuela. Si usted acepta el ser director de ella, tiene que cumplir sus leyes o intentar el que se cambien previamente.

b) Usted siente que, al defender a Antonio, puede perder su puesto de trabajo: algo así como que la gente le va a «castigar» y usted siente miedo.

c) Decide usted defender a Antonio, porque es compañero suyo y le debe favores, tales como el buscar la casa donde usted vive ahora. Si ahora se porta mal con él, puede parecer que no le ha correspondido «recíprocamente» a lo que él hizo por usted.

d) Usted decide despedir a Antonio porque esta es su forma de actuar en «grupo» y defender el espíritu que representa. Dejar las cosas así podría provocar una división interna en la comunidad educativa.

(Solución posible: a = nivel 4; b = 1; c = «2»; d = «3»). Justifica tu respuesta y constrúyela sobre un caso real o simulado las posibles respuestas, clasificándolas por nivel).